

MOGARRAZ EN LA MEMORIA

El forastero que visita Mogarraz, independientemente de su condición y cultura, ya sea turista, viajero o caminante, retendrá en su mirada multitud de imágenes, formas, luces y sombras, que sin haberlas antes visto, las recordará. Y es que Mogarraz, debido a su aislamiento secular, no ha cambiado esencialmente en siglos.

Es una villa medieval, reconocida como Bien de interés Cultural con la categoría de "Conjunto Histórico" y enclavada en pleno parque natural de las Batuecas-Sierra de Francia, recientemente declarado por UNESCO "Reserva de la Biosfera".

CÓMO LLEGAR.



En algo Mogarraz resulta singular: aquí están los mejores artesanos de estos pagos, quienes han conservado la tradición secular en sus heredados oficios desde la Edad Media. Son célebres los oribes, modernamente llamados joyeros, cuyo oficio es labrar el oro; los zapateros; bordadoras; carpinteros; forjadores y herreros... como queda patente en la visita obligada al Museo Etnográfico, Casa de las Artesanías.

Esta tierra es fértil y famosa por sus frutas, sus vinos y su aceite; por la hermosura de su paisaje en cualquier estación, preferentemente en la otoñal; o durante la espectacular floración de los cerezos por Pascua Florida.

El viajero y el caminante, además, tratarán de colmar sus ansias de conocimiento, de leer en la piedra, en la madera y en los ocultos senderos de la historia. Si, en los senderos, pues son éstas, tierras de arrieros de antaño.

Aún conservamos infinidad de rutas, como el sendero GR-10, que atraviesan nuestros valles y collados, nuestra hermosísima Sierra, hoy transitados por amantes de leguas, de ozono, de luz, de rumbosas fuentes, de sigilosos valles, de frondosos bosques, de naturaleza en Paz: Arcadía feliz.

Tierras éstas pobladas, en tiempos de Alfonso VI y Alfonso IX, por gascones y roselloneses-occitanos de la Francia de hoy- de quienes procede la arquitectura rural de la "tramonera" de granito y castaño; por judíos, tornadizos y conversos, que han dejado su profunda huella, en el espíritu y sobre todo en el trazado urbano de calles angostas, callejas y paisajes misteriosos.

También existe en Mogarraz una calle del (inexistente) "Castillo", deformación vulgar de "Castrillo" o castro vetón de los Malvanes. Puede el viajero hurgar en el desván de la historia y no se hartará fácilmente. Tal es la abundancia de sus vestigios, de sus leyendas, arte e historia.

Entre olores de bodegas familiares y brillos de dinteles y juderías, pasear por Mogarraz es perderse entre sus callejuelas en el encuentro de sus gentes, de la genuina identidad y esencia serrana.



Ayuntamiento
de Mogarraz



safamanca
emocion.es



Diputación
de Salamanca

MOGARRAZ

